

El final

Daniel Zetina

El tren llevaba en su carga al elefante Ratoncito, confiscado a un circo de acuerdo con la nueva ley de protección ambiental, que prohibía los animales en cualquier función pública. Ratoncito había sido entrenado en el circo, donde nació y creció entre otros de su especie y demás vida salvaje en cautiverio. Ahora lo llevaban para encerrarlo en un zoológico, lo pondrían dentro de una jaula. No viajaría más ni vería a su familia, pues ellos irían a diferentes ciudades. Hábil como era, abrió el cerrojo del vagón con la trompa y, al pasar por un puente, sobre el desfiladero empujó la puerta y se lanzó al vacío.

